



La fe como Estilo de vida

Por Reinel Antonio Galvis Rueda. Director de Misiones Extranjeras

*“Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra”
(Hebreos 11:37-38).*

Se necesita tener una plena convicción de fe para afrontar tal situación de angustia y dolor, y aún muerte, con tantas persecuciones la fe aquí es un estilo y forma de vida, es existir en completa confianza y seguridad dentro de un orden Divino.

El salmista exclama con tanta seguridad: *“Pero de día mandará Jehová su misericordia, Y de noche su cántico estará conmigo, Y mi oración al Dios de mi vida”* (Salmos 42:8).

Una vida que cumple con su deber, una vida de compromiso con Dios durante toda su existencia, así se encuentre solo o acompañado, triste o alegre,

enfermo o saludable, angustiado o confiado, su estilo de vida es el mismo, no cambia, pues su vida por fe se alimenta, practica la fe y es una persona que enseña la importancia e inspira a otros a practicar la fe como estilo de vida.

Cuando una persona practica y vive, en y por la fe, los resultados se ven y también se disfrutan, ya que sí hay una vida en consagración, limpieza, fidelidad y dedicada por completo al Señor, es una manera de vida diferente a los demás estilos de vida de las personas, que aun conociendo de la Biblia no han descubierto la importancia de una verdadera vida de fe, como un carácter de vida

único en el Señor en toda una estructura maravillosa, como lo exclamó el profeta: *“He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá”* (Habacuc 2:4).

Cuando no hay orgullo ni arrogancia sino sencillez y humildad, se conoce el estilo de vida que le agrada a Dios, se tiene conciencia de los propósitos de Dios, se comprenden las cosas de la vida y se reconoce quién es el Dueño, el Autor, y de quien todos dependemos: Nuestro Salvador; como el apóstol Pablo lo mencionó en una ocasión *“Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios”* (Colosenses 3:3).

Es bueno tener en cuenta que la fe como un estilo de vida es tan maravillosa y agradable, que nos lleva a la realidad de vivir el día a día, listos, dispuestos para partir con Él en el momento que Dios lo determine, como lo dijo el apóstol Pablo a los filipenses: *“Conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte”* (Filipenses 1:20). Y como también está escrito en la tumba de nuestro amado hermano Aksel Verner Larsen: *“Conforme a mi anhelo y esperanza por vida o muerte”*.

